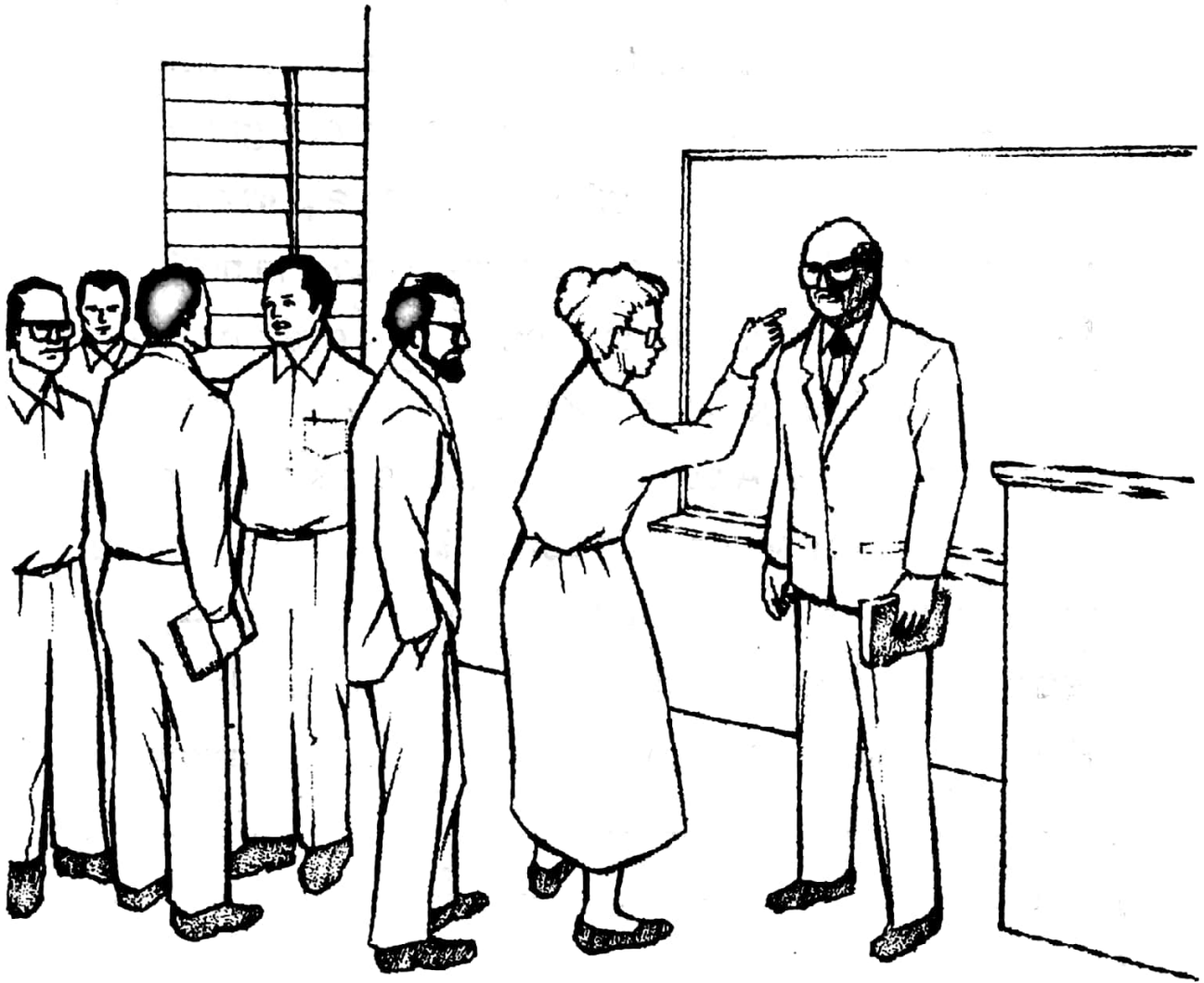
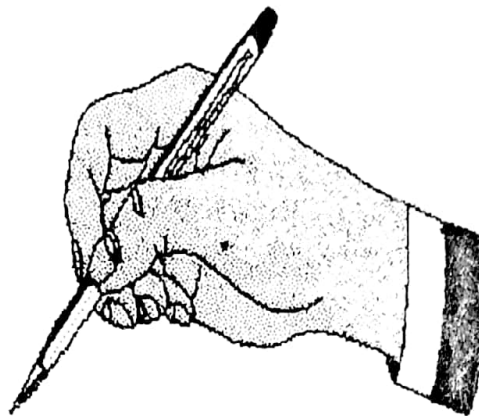


Verdades Bíblicas



LA PROFECIA PARTE 7

Página Editorial



El profesor Juan Walvoord es un teólogo de renombre. Este señor es particularmente conocido por sus libros sobre la teología. Hace varios años el Dr. Walvoord fue invitado a participar en una conferencia, para dar un mensaje sobre la profecía. Durante su lectura que trataba de los eventos de la tribulación, él se fijó en una señora de edad, sentada en la primera banca. A pesar de que todas las otras personas le estaban escuchando con un interés muy intenso, parecía que la señora no tenía mucho interés—¡y en realidad, ella estaba dormida! Por supuesto el Dr. Walvoord estaba un poco desanimado por verla roncando

Editor Fundador: Santiago Scollon

Ex-Editor: A. Roberto Shedden

Editor: Jim Haesemeyer

Dibujos: Obed Romero

Revista Evangélica (Trimestral)

Imprenta Evangélica—Apartado 255—Tegucigalpa, M.D.C.—

Honduras

durante su mensaje, pero él siguió predicando. Por fin, él terminó su mensaje, invitando a la congregación dedicarse a Dios, sabiendo que el tiempo es corto. Después de terminar con una oración final, muchas personas acudieron a él para hacerle preguntas específicas en cuanto a la profecía y la tribulación. ¡Pero la primera persona en la cola era la anciana! Ella le apuntó el dedo en la cara de él y empezó a regañarlo diciendo: ¡No mencionó nada de la bomba atómica! ¡Debía haber mencionado la bomba atómica!

La señora y su acusaciones contra el famoso teólogo nos ilustra un principio importante. En el estudio de la profecía, hay algunos puntos que no son tan claros como nos gustaría. ¿Habla la Biblia de bombas atómicas? No es fácil decir con cien por ciento de seguridad. Mucha de la profecía ha sido escrita en forma simbólica (vea, por ejemplo, Apo. 1:20). Como consecuencia, no todos los comentaristas están de acuerdo con respecto a todo punto de la profecía. La regla que hemos mantenido durante nuestros estudios es: si no hay muy buenas indicaciones adicionales, aceptamos lo que dicen las profecias en su manera mas literal.



UN RESUMEN BREVE

En la edición anterior de Verdades Bíblicas, estudiamos los eventos del punto medio de la tribulación y también los juicios de las siete trompetas. Revisemos algunos de los eventos mas importantes:

1. En el punto medio de la tribulación, hay una batalla entre Miguel el arcángel y Satanás. Luego Satanás y sus demonios son arrojados del cielo.
 2. Hay una batalla enorme entre los grandes poderes de la tierra. En esta batalla, el Anticristo conquista a todos sus enemigos y llega a ser el dictador de todo el mundo.
 3. Parece que el Anticristo muere pero es resucitado. Él ya tiene una naturaleza nueva—él ha sido poseído por un demonio o, posiblemente, por Satanás mismo.
 4. El Anticristo destruye la iglesia ecuménica.
 5. El Anticristo establece la adoración al diablo en el templo en Jerusalén. En esto, él recibe ayuda del falso profeta.
-

6. El Anticristo demanda que todos lleven la marca de la bestia (666) para vender o comprar.

7. Los siete juicios de las trompetas empiezan a caer.

EL PROPÓSITO DE LOS JUICIOS

En los últimos días de la tribulación (el tiempo conocido como la Gran Tribulación), la ira de Dios cae sobre la tierra en una manera cada vez mas severa. El cristiano debe entender el propósito de estos juicios. Los juicios demuestran el balance entre el amor de Dios y su santidad. Cada acto de rebelión tiene que ser juzgado por el Dios Santo. Entonces a medida que la rebelión aumente, los juicios de Dios se volverán mas severos. Sin embargo, al mismo momento, Dios está llamando a los últimos individuos que recibirán a su Hijo como su Salvador. Así como uno ha dicho: Dios susurra a nosotros en nuestra comodidad, pero nos grita a nosotros en nuestra aflicción. Con estos últimos juicios, Dios en su misericordia, ofrece una oportunidad más a los que recibirán la salvación.

Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la



tierra, a toda nación, tribu, lengua, y pueblo, diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.

Apo 14:6-7

LOS HORRIBLE JUICIOS DE LAS COPAS

Finalmente llegan los últimos juicios de Dios sobre la tierra—los juicios de las copas. Después de las trompetas; estos juicios vienen rápido. Recuerde que los juicios de los sellos ocurren durante los primeros tres años y medio, los juicios de las trompetas duran por más de dos años, pero los juicios de las copas duran solo un año—sin embargo son los juicios más severos de todos.

La Biblia da esta introducción solemne a los juicios de las copas:

Miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda. Y del templo salió otro ángel, clamando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: Mete tu hoz, y siega;

porque la hora de segar ha llegado, pues la mies de la tierra está madura. Y él que estaba sentado sobre la nube metió su hoz en la tierra, y la tierra fue segada.
Apo. 14:14-16

La Primera Copa (Apo 16:1-2)

Una plaga cae sobre los súbditos del reino del Anticristo

Todos los que llevan la marca de la bestia serán afligidos con úlceras malignas, resultando en un dolor agudo, fuerte, e inescapable. Sin embargo, los que habrán rehusado la marca de la bestia (es decir, los que verdaderamente pertenecen a Cristo) no sufrirán en este juicio.

La Segunda Copa (Apo 16:3)

La vida marina destruida

La Segunda copa cae sobre el mar, resultando en una contaminación de sangre como si fuera la sangre de un muerto. Este juicio es parecido a la plaga sobre el río Nilo en los días de Moises (Ex 7:20), pero mucho más extenso en su efecto.



La Tercera Copa (Apo 16:4-7)

Las fuentes de las aguas dulces son destruidas

Este juicio es semejante al anterior solo que toca los ríos y las fuentes de las aguas dulces. Recuerde que por este tiempo habrá una gran crisis mundial por falta de agua potable que habrá resultado de los tres años y medio de sequía (como en los días del profeta Elías) y la destrucción de la tercera parte de las fuentes remanentes en el tercero juicio de trompetas.

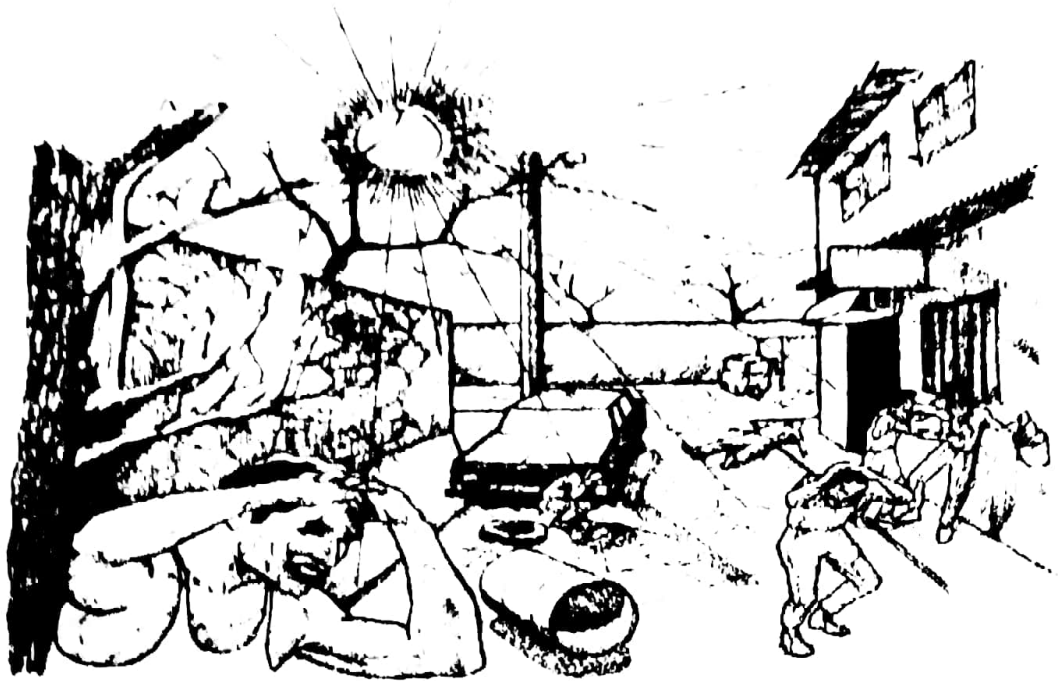
La Cuarta Copa (Apo 16:8-9)

El Calor del Sol

Siguiendo la destrucción de las fuentes de las aguas, la siguiente copa resulta en un calor solar sumamente intenso que seguramente provocará incendios forestales en muchas partes del mundo. En este momento los hombres sobrevivientes empezarán a blasfemar a Dios por la severidad de los juicios. (Nota: este juicio es exactamente el opuesto del juicio de la cuarta trompeta que resultó en una oscuridad total)

La Quinta Copa (Apo 16:10-11)

El Reino del Anticristo se oscurece



En los días de Moisés, Dios derramó las plagas sobre los Egipcios, pero Él protegió a su propio pueblo. En manera similar, con cada juicio sucesivo, los efectos de la ira de Dios se enfocan mas y mas en el Anticristo y su reino. El quinto juicio trae la oscuridad al reino del Anticristo. El dolor que resulta de este juicio provoca al Anticristo y sus seguidores morder sus lenguas en angustia. Sin embargo, ellos no se arrepienten.

Este juicio es parecido a la novena plaga sobre los Egipcios (Ex 10:21-23). Aquella plaga era tan opresiva que podía ser tocada. Y así como en los días de Moisés cuando aquella plaga anticipaba la última plaga de sangre (la muerte de todo los primogénitos), la quinta



copa es preparatoria a la última y mas sangrienta batalla—Armagedón.

La Sexta Copa (Apo 16:12-16)

El Gran Río (Eufrates) es secado

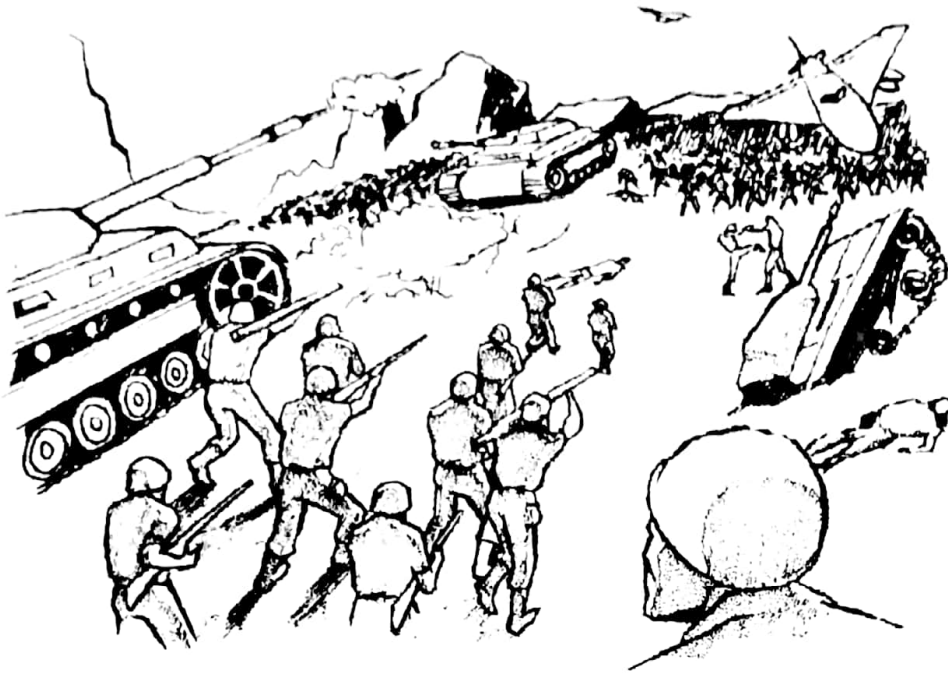
El río Eufrates es el río mas largo en Asia occidental (2850 km). Despues de toda la sequía en los juicios anteriores, no es difícil entender que este gran río se secase. No obstante, el propósito de este juicio es principalmente para que los ejércitos del mundo puedan atacar a Israel. Los demonios son enviados de Satanás, el Anticristo, y el falso profeta para convencer a los líderes del mundo a enviar a sus ejércitos a la llanura de Esdraelón (Megido).

La Séptima Copa (Apo 16:17-21)

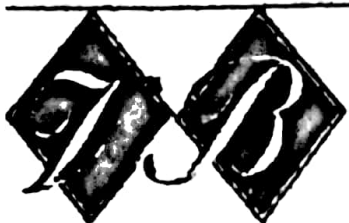
Un Terremoto masivo

El último juicio de las copas resulta en un terremoto enorme que cambia mucha de la topografía del mundo. Granizos devastadores (de 50 kg de peso) caen tambien, creando en un gran caos entre los habitantes del mundo. Al ser derramada esta copa, la última gran batalla comenzará.

ARMAGEDÓN



La batalla de Armagedón sigue lógicamente después de los juicios de Dios. Por este entonces las últimas pocas personas que se arrepentirán y serán salvos ya lo habrán hecho. El resto de la humanidad se dedicará a Satanás y su batalla contra Dios y el pueblo de Dios. Los seguidores de Satanás estarán convencidos de que pueden derrotar a Dios. En los tiempos antiguos, los hombres pensaron que podrían edificar una torre que alcanzara a los cielos. En la batalla de Armagedón el hombre buscará destruir al Creador de los cielos. Hace solo dos mil años que el hombre clavó a Cristo en la cruz para matarlo, pero en



la batalla de Armagedón, el hombre procurará destruirle a Él por completo.

Los ejércitos del hombre serán la causa por la que Cristo venga a la tierra a defender a su pueblo, Israel. Todos los ejércitos del mundo sitiarán la ciudad de Jerusalén (Zec 12:1).

Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra, y a sus ejércitos reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo y contra su ejército. (Apo 19:19)

Los ejércitos de la tierra serán tan numerosos que no pueden estar todos rodeando la pequeña ciudad de Jerusalén. Por la mayor parte, estos ejércitos estarán acampados en un gran valle ubicado entre Jerusalén y Nazaret. Este valle se llama *Megido*. Por el extremo occidental del valle, hay un cerro alto. La palabra en hebreo para "cerro" es *har*. Entonces, esta batalla se llamará "La Batalla del Cerro de Megido," o en hebreo, *har-megiddo* (en español, Armagedón).

Los ejércitos empiezan su ataque subiendo por el Valle de Josafat (Joel 3:12). Al atravesar la tierra de Israel, los soldados de los ejércitos del mundo matarán los

dos tercios de los judíos (Zac 13:8). Sin embargo la batalla será sumamente feroz, y los ejércitos del mundo perderán un número incalculable de sus soldados. Los judíos pelearán con un valor tenaz. El judío mas cobarde peleará como David (Zac 12:8). No obstante, por fin el gran peso de los millones de soldados hace su efecto y la ciudad empieza a caer. Los primeros soldados ganan entrada a la ciudad y corren por las calles buscando matar a los últimos judíos vivientes.

¡Pero espere! En este momento, cuando parece que Satanás logrará su gran meta, de repente caen rayos desde el cielo, y la atmósfera se quiebra con un trueno resonante. ¡El Señor Jesús ya viene a rescatar a su pueblo!

EL REGRESO DEL SEÑOR JESÚS

El Señor Jesús empieza por atacar a los ejércitos que están acampados en Edom (Isa 34:5), al sureste de Jerusalén. Su arma será la espada aguda de su boca—es decir, su Palabra (Isa 49:2; Heb 4:12; Apo 19:15). Es la misma arma poderosa que usó Jesús en crear el universo (Heb 1:3), y será el instrumento para destruir a todos sus enemigos.



Una razón por la que el Señor Jesús empieza su destrucción en Edom es porque allí estará escondido un remanente de los judíos. Los judíos habrán huido a Edom (a un lugar llamado Petra) al comienzo de la segunda mitad de la tribulación y allí estarán siendo protegidos por el arcángel Miguel (Dan 12:1; Mateo 24:16; Apo 12:6, 14).

Después de destruir a todos sus enemigos en Edom, Jesús ascenderá del Valle de Josafat al Valle de Megido. La Biblia describe la distancia de la destrucción de sus enemigos como de casi 300 kilómetros (Apo 14:20). Después de haber destruido a todos los otros enemigos, Cristo personalmente despachará a Satanás, al Anticristo, y al falso profeta. Satanás será encadenado en el abismo por mil años. El Anticristo y el falso profeta serán arrojados al lago de fuego. Ellos serán los primeros residentes de aquel lugar de tormenta de destrucción eterna. Hasta mil años después llegarán Satanás, los ángeles caídos, y todos los incredulos de todos los tiempos de la historia.

Y así termina la tribulación. ¡El amanecer del milenio ha venido!

Nota Final

En los días de la Biblia, un evento muy importante se repetía noche tras noche sin faltar. Un levita escogido especialmente para el trabajo subiría a la parte más alta del muro oriental del templo. Desde allí él miraría cuidadosamente al horizonte oriental, vasto y distante, velando y mirando para ver el



principio del amanecer (Salmo 130:6). Cuando él al fin podría distinguir las primeras rayas debiles traspasando la oscuridad, tomaría la trompeta que estaba a su lado. Con un sonido resonando en toda la ciudad, él daría el aviso de que el amanecer estaba llegando y que los sacerdotes debían prepararse para el sacrificio de la mañana. Cuando el sol habría nacido por completo, los sacerdotes ya estarían preparados para presentarse a Dios y a su servicio.

Ahora, después de dos mil años, la larga noche seguramente está para terminar. Las primeras rayas están casi penetrando la noche. El Lucero de la mañana se acerca. ¡Que nosotros, como el atalaya de los tiempos bíblicos, tengamos los ojos fijos en nuestro destino celestial, sabiendo que nuestra redención está cerca (Lucas 21:28)!

Jim



